

# Una mirada a Chávez

Yovanny Bermúdez, s.j.



***Chávez va pidiendo cuenta con o sin injerencia y olvida que en democracia las explicaciones se dan a las instituciones y no a la figura del presidente. El país es su hacienda personal y en las giras internacionales va regalando el petróleo de todos los venezolanos.***

Desde principios del siglo XX hemos sido conocidos como el país del oro negro y más recientemente, por las mujeres más hermosas del universo. También, se nos conocía como el país que tuvo la democracia más sólida de América Latina hasta que en el '92 amanecimos de golpe y vimos cómo un tanque, para unos destruía 40 años de democracia y para otros de ineficiencia bipartidista. Mientras tanto, el desconocido Hugo Chávez, en el Museo Militar, se apertrechaba para dar el golpe fraguado clandestinamente en las paredes militares y con apoyo significativo de un grupo de hombres de uniforme. ¿Quién es ese hombre?

Chávez, oriundo de Sabaneta, un escondido pueblo de Barinas y criado por su abuela en medio de la precariedad de los pueblos rurales, se obnubila por el ícono de todo niño alejado de los suburbios urbanos, Simón Bolívar, el padre de la patria. Luego, en la Academia, combina su carrera militar con la historia criolla. Bolívar, Zamora y Simón Rodríguez son su inspiración. Siente indignación por la pasividad del venezolano y su falta de identidad ante la cultura dominante, la renta petrolera que no deja ver las necesidades y las carencias a los mismos pobres. Indignado reacciona frente a la realidad de ese momento.

## **EL AÑO QUE TIENE ROSTRO**

El intento de golpe en 1992 no puede catalogarse como un fracaso militar ni mucho menos político. Los escasos minutos de rendición, el *por ahora*, lo catapultaron para que los venezolanos ya cansados y desposeídos de cualquier ilusión carismática lo vieran como el hombre capaz de llevar al país por el camino alejado de las prácticas sectarias y discriminatorias del puntofijismo. Se impactaba a la sociedad venezolana quedando ésta escindida. La cárcel se convertiría en su casa y en su evolución.

Chávez hace piso político y sale de reclusión sin nada, pero con los amigos que otrora conspiraron con él y con su imagen de venezolano

**Más que amor es frenesí lo que siente el venezolano de esa época, al fin llegaba el hombre que iba a poner al país por el camino. ¡Vivan las botas y el uniforme!**



puro: llanero, que vestido de liqui liqui no tenía que demostrarle al país su nacionalismo ni sus amores patrios.

Una vez indultado recorre Venezuela para posicionarse en el imaginario de la gente no como golpista sino como quien hace temblar a la institucionalidad misma, al propio CAP. El aura popular lo acompaña. Se va promocionando él mismo a él mismo, con afanes personalistas y de reencarnación de una misión especial: reconquistar el sueño bolivariano truncado por las mismas circunstancias de la historia. No estaba preso ni de parranda, sino fraguando cómo hacerse con el poder.

Sin duda, Luis Miquilena, un zorro viejo de izquierda, es el más influyente mentor de Chávez. En esta etapa le muestra los primeros esbozos políticos enseñándole la vía electoral como la más conveniente para iniciar el proceso de cambio. No hay que perder de vista que Chávez tiene ideas de vincularse al poder de manera violenta y reaccionaria a lo ya establecido. Toma consejo y en medio de un movimiento político se convierte en candidato presidencial.

### EL CANDIDATO *OUTSIDER*

Su propaganda es popular, es un hombre dotado de intuición, de olfato y de mucha suspicacia para saber donde ubicarse basándose en lo cotidiano, en lo del pueblo para ir ganando adeptos que le dieran su confianza y luchar por la Asamblea Constituyente, por la defensa de las prestaciones, el aumento salarial y luchar en contra de la corrupción. Chávez da un viraje y se occidentaliza dejando la arenga violenta, calzándose la imagen de hombre estadista y cautivador de multitudes.

El 06-12-1998 gana las elecciones presidenciales y desde su antipolítica, Chávez, desata las pasiones de los venezolanos. El 02-02-1999 llega al Hemiciclo y jura ser presidente llamando a la Constitución Nacional moribunda, pidiendo ser acompañado en el nacimiento de un nuevo país. Ese día sale desde el Parlamento y aclamado por el corazón de los conversos, izquierdosos y desencantados democráticos llega a Miraflores donde es entronizado como el sucesor de Bolívar contemporáneo. El pueblo lo toca, las viejitas sueñan, las mujeres enmudecen, los hombres siguen aclamando y los jóvenes no se dan por enterados. Más que amor es frenesí lo que siente el venezolano de esa época, al fin llegaba el hombre que iba a poner al país por el camino. ¡Vivan las botas y el uniforme!

Es el líder carismático de las masas. No se puede negar. Es el *showman*. A los inicios se muestra austero y en contra de las prebendas que significa ser presidente de un país petrolero. Su lenguaje cala y es asimilado rápidamente, promete lo que en años anteriores se ofrecía y no se cumplía. Desata ilusiones. Los aplausos llueven. La popularidad es del 80%. No hay quien lo tumbé. El Presidente fija sus ideas de acabar con todo de los 40 años de democracia, pero las partidas presupuestarias para gastos del Presidente van aumentando. Y todo lo que propone o dice es palabra y se cumple. La Asamblea Constituyente fue el mejor ejemplo.

Se inicia el proceso de adulación, de conve-niencia, de intuición de que en Venezuela algo estaba pasando e iba a terminar bien. La nueva Constitución Nacional le ha dado más poderes. El país se divide en chavistas y antichavistas. Es fácil ver al Presidente con una jerga poco cuidada de la más elemental concordia y respeto copando las esferas del poder. Chávez conecta rápidamente con el discurso popular.

Es el Presidente que desde 1958 tiene más poder; controla la Asamblea Nacional, Fiscalía, Contraloría, las Fuerzas Armadas, sabe que puede manejar al país por el rumbo que él disponga. Va ganando poder. Los venezolanos se enamoran del carisma de Chávez. Hay hambre pero hay líder. El país se encuentra en crisis económica. El Presidente es el poder-institución. Los empresarios empiezan a tener miedo y la fuga

de capitales es la respuesta ante la catarsis popular impulsada desde Miraflores. Esta situación generará temores. Diferentes sectores del país protestan por el carácter de ciertas medidas que van acalorando las calles. Ya Hugo, se muestra personalista y agresivo contra todo lo que se interponga a sus ideas revolucionarias.

En el ámbito internacional hace gala de simpatía alejándose de los rigores del protocolo presidencial aun de los más conservadores de Europa o Asia. Es noticia dentro y fuera del país. Los MCS están buscando al nuevo político de América.

### CHÁVEZ DESPUÉS DEL 2002

El frenesí va convirtiéndose en pobreza, la corrupción es estrepitosa, la inseguridad y el desempleo no abandonan las noticias de TV y prensa. Las calles se van llenando de venezolanos de diferentes realidades pidiendo explicaciones. Los MCS irrumpen la cadena presidencial y en pantalla partida el 11 de abril de 2002 queda pegado a la historia del país. A Chávez le han dado un golpe de Estado. El Carmonazo dura horas pasando una aplanadora por el país. A los 3 días y con una serie de incógnitas, Chávez regresa salvado y de la mano de los militares en 3 helicópteros. La llegada a Miraflores es majestuosa. Las calles están abarrotadas y el público aclama al héroe. Chávez luego de esos acontecimientos mantiene viva su idea de ser, para siempre, el presidente de Venezuela.

Nuevamente en Miraflores, baja el lenguaje y dice rectificar pero llamando a la oposición golpista. Tenía razón. Se inicia la cacería de brujas desmantelando a sus adversarios, modifica nombres, emblemas y con su típica arenga se distancia de cualquier intento reconciliatorio. Su vestimenta desborda elegancia. El poder va refinando la estética. Simultáneamente, asume la chaqueta verde que lleva como suerte de amuleto y como identificación revolucionaria, la boina roja. El color que asumirá la revolución.

Los errores de la oposición le van dando más poder y sintonía con el pueblo. El líder se comunica directamente con la masa. Llega el programa Aló Presidente, para mostrar las bondades de la revolución. El país es testigo de la improvisación presidencial, pero muy bien llevada y conectada con el lenguaje popular. Aló Presidente es la esperanza nacional. El pueblo puede comunicarse con el Presidente. Esto no había ocurrido anteriormente. Se anuncian comisiones para dar respuesta a las necesidades del soberano. Las misiones dan a los pobres de Venezuela las prebendas del petróleo. Lo importante es la filiación a la revolución para ser considerado venezolano. PDVSA ahora es de todos. Ahora sí tiene todo el poder. El paro petrolero fue otro error de la oposición y Chávez lo aprovechó.

### SE ALEJÓ DE LO COTIDIANO

Estado, poder y Presidente son lo mismo en la misma persona: Chávez. Nuevamente, gana unas elecciones y aumenta su popularidad. Se cree el intérprete de los votos del soberano pero lejos del pueblo. Ahora escoltas y varios anillos de seguridad son los más cercanos a Chávez. Por miedo o por seguridad no se deja tocar. Ahora, las protestas llegan a Miraflores.

Chávez va pidiendo cuenta con o sin injerencia y olvida que en democracia las explicaciones se dan a las instituciones y no a la figura del presidente. El país es su hacienda personal y en las giras internacionales va regalando el petróleo de todos los venezolanos.

El país está forrado de pancartas y cualquier anuncio tiene su imagen. Ya ha dejado el discurso de los pobres. La inclusión que prometió se esfumó. Sus palabras quedan sin responder las esperanzas del pueblo. Sólo responde a sus intenciones de permanecer en el poder. Ya no habla de nosotros, sino de sus miedos. Su yo pasa a ocupar el verdadero rol revolucionario. Hay confrontaciones con los diversos sectores del país y con otras naciones. En todas las instancias chavistas hay miedo. Para mantenerse en el poder intenta reformar la CN y pierde democráticamente. Sin embargo, la introduce aprovechando la ley habilitante y el paquetazo se convierte en el marco controlador de la revolución.

Todo apunta al magnicidio, a las conspiraciones y cualquier crítica es respondida con temor no con liderazgo. El discurso es guerrillerista, pero el pueblo mantiene la esperanza de que Chávez sea la solución, de allí su alta popularidad. Sin embargo, el país quiere vivir en cultura democrática, expresando la propia opinión y que se escuche la de los otros, para llegar a soluciones consensuadas donde nos responsabilicemos todos y pasemos al *nosotros* desde la inclusión.

Una mayoría del país reprueba el modo revolucionario de Chávez. La figura de Chávez se posiciona en la esperanza del venezolano pero no en el futuro cargado de violencia que comúnmente transmite. Las palabras pronunciadas por Caldera para condenar la rebelión que llevó a Chávez a la palestra pública pueden ayudar a que vea un horizonte político: "Es difícil pedirle al pueblo que se inmole por la libertad y la democracia, cuando piensa que la libertad y la democracia no son capaces de darle de comer e impedir el alza exorbitante de la subsistencia, cuando no ha sido capaz de ponerle un coto definitivo al terrible morbo de la corrupción, que a los ojos de todo el mundo están consumiendo todos los días la institucionalidad venezolana".

\* Miembro del Consejo de Redacción